

CELEBRACIÓN DE LA PASCUA

ACG DE TERUEL Y ALBARRACÍN Y FRATER

Buenas tardes y bienvenidos a esta celebración de la Pascua en la distancia, cada uno en nuestra casa pero todos unidos en Jesús Resucitado, especialmente en este ratito de oración que vamos a compartir. Nuestro plan era encontrarnos en el Seminario, orar, celebrar y merendar como cada año la Acción Católica General y FRATER, pero hoy lo haremos desde nuestra ventana, en el balcón, en la cocina o en el salón, ahí es desde donde vamos a orar y celebrar que Jesús vive y también a merendar de esta forma diferente.

Abramos de par en par nuestro corazón, entrelacemos nuestras manos, recordemos todos nuestros rostros y sintamos la presencia del Señor con nosotros.

RECONOCER LOS DESTELLOS DEL DIOS VIVO

(adaptación de PastoralSJ)



Con nosotros está Dios, nuestro refugio y nuestro descanso.

Dios es nuestro resguardo y nuestra fortaleza, socorro en la angustia, siempre está a punto.

Por eso no tememos si se altera la tierra, si los montes vacilan en el fondo del mar, aunque sus aguas bramen y se agiten y su ímpetu sacuda las montañas.

Con nosotros está Dios, nuestro refugio y nuestro descanso.

Dios está en medio de la ciudad. La humanidad refleja el rostro de Dios.

Ayuda a sus hijos en las horas de dolor.

Da respuesta a quienes se preguntan.

Quien entiende su palabra ve calmarse las tormentas.

Con nosotros está Dios, nuestro refugio y nuestro descanso.

Venid a ver las maravillas de Dios, que llena la tierra de estupor. Detiene las guerras por todo el orbe. Quiebra el arco, rompe la lanza, prende fuego a los escudos.

“Basta ya”, dice el Señor.

“Sabed que yo soy el Dios de la paz, grande sobre los pueblos, grande sobre la tierra”.

Con nosotros está Dios, nuestro refugio y nuestro descanso.

(Adaptación del Salmo 46)

«Estaban hablando de esas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dijo: “La paz con vosotros”. Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu, pero él les dijo: “Por qué os turbáis? ¿Por qué se suscitan dudas en vuestro corazón?”».

La resurrección no se impone con evidencia implacable. Simplemente se sugiere. Aparece en esas realidades que despiertan en nosotros la convicción insensata y profunda de que, a pesar de todo, LA VIDA SE IMPONE.

¿POR QUÉ DUDAS?... Dejamos unos minutos para interiorizar e intentar contestar a Jesús.

REFLEXIÓN

¿Por qué dudo? Estás en las historias pequeñas.

Es difícil descubrirte, Dios vivo. No siempre es posible sentir tu presencia aquí y ahora. En las horas de tormenta pareces ausente. En las horas de gozo es fácil olvidarte. Y, sin embargo, estás. Estás, y no puedo dudar, cuando en los momentos sombríos de golpe rebrotan las fuerzas. Cuando en los espacios rotos alguien tiene coraje para seguir luchando. Cuando tras una caída no hay rendición, sino la voluntad firme de levantarse y seguir. Cuando tras una herida las palabras de reconciliación se imponen a las de reproche. Cuando el fracaso no nos derrota, sino que nos enseña. Estás, con tus manos heridas, pero vivas, sosteniendo, acompañando, ayudando...

¿Por qué dudo? Estás en la gente.

Me pasa como a los apóstoles. Es difícil ver en los seres humanos una señal de ti. Pero sospecho que en parte eso es la fe. Descubrirte, vivo, en todos esos gestos que revelan la grandeza del ser humano. En todos esos detalles que me hacen descubrir que cada hombre y cada mujer es hijo tuyo, es (somos) destellos del Dios vivo. Estás en los padres y madres preocupados por los suyos. Estás en hombres y mujeres capaces de hacer cosas por otros sin esperar nada a cambio. En los niños inocentes que se ríen por cosas simples. En las personas que arriesgan, sin saber lo que habrá tras sus opciones. En las personas que eligen aquello que les acerca al Evangelio. Estás cierto en los más pequeños y vulnerables, en los últimos. Estás, con tu humanidad transformada, inspirándonos el camino a seguir...



¿Por qué dudo? Estás dentro.

¿Cómo no reconocerte dentro de mí? A veces siento entusiasmo por un mensaje que parece de locos. Y ahí estás tú, apasionando. A veces creo con todo mi ser que la lógica de tu Reino es la única lógica. Y ahí estás tú, iluminando. A veces no temo ni a las renunciaciones ni a los retos, porque prefiero mil tormentas tras tus pasos que una calma vacía. Y ahí estás tú, llamando. A veces el amor que consiste en dar más que en recibir me parece el mayor tesoro. Y ahí estás tú, preparándome. Y cuando soy consciente de mi fragilidad y mi pecado, pero tu gracia se impone, tú estás perdonando. Y cuando descubro en mí la fuerza para construir tu Reino, ahí estás tú, pidiéndome algo. Estás, resucitado, llamándome a vivir como testigo de tu Palabra en este mundo.

PETICIONES

- Por la Iglesia, por todos los que nos sentimos parte de esta Iglesia y formamos la Acción Católica, para que sea y seamos en medio del mundo testimonio de paz, amor y esperanza. **Roguemos al Señor.**
- Por los que se desesperan ante las adversidades de la vida y los que necesitan milagros para creer, para que lleguen a descubrir el don de la fe. **Roguemos al Señor.**
- Por los enfermos, sus familias, los que trabajan para el bienestar de todos y los que han sido golpeados con mayor dureza por la pandemia que padecemos. **Roguemos al Señor.**
- Por la humanidad que sufre, para que Jesús resucitado encienda en ella la esperanza de la liberación de todo mal. **Roguemos al Señor.**

PADRE NUESTRO



Acabamos haciendo de esta canción nuestra oración final

RESURRECCIÓN (Nico Montero). Os dejamos enlace.

Pues ahora a merendar y a brindar por este encuentro, que pronto pueda ser en vez de virtual, real; a brindar por percibir su luz y su calor, por llenarnos de la Vida. Que estemos dispuestos a seguir apostando por la Vida siempre y en toda circunstancia, sabiendo que la Vida es más fuerte que cualquier muerte, y así salgamos al encuentro de todos los hombres y mujeres.

Os deseamos Feliz Pascua